

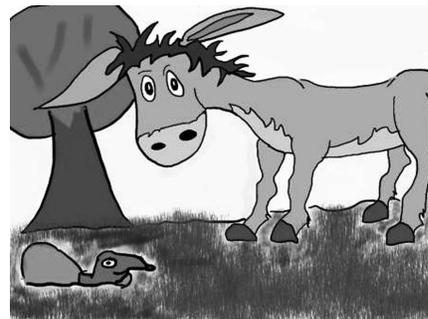
Información de pregunta liberada

Sector	Lenguaje
Nivel	2º Básico
Eje	Sentido global
Tipo de texto	Literario
Habilidad	Inferir
Indicador de evaluación	Inferir la moraleja del texto, a partir de información relevante.
Opción correcta	B
Porcentaje de elección Opción A	16 %
Porcentaje de elección Opción B	62 %
Porcentaje de elección Opción C	19 %
Porcentaje de omisión	3 %
Nivel de dificultad	Fácil

Lee y responde la pregunta:

Eugenio, el burro terco (adaptación)

Érase una vez un burro llamado Eugenio que era muy terco, tan terco que nunca escuchaba los consejos de los demás y siempre hacía lo que él quería. Cuando alguna idea se le ponía en la cabeza, no había quién lo convenciera de lo contrario. El problema era que, la mayoría de las veces, sus ideas terminaban perjudicándolo.



Un día se armó un gran revuelo en la granja porque varios animales irían al pueblo a una gran fiesta, con mucha comida.

El burro, que disfrutaba de las fiestas con grandes manjares, pensó saboreándose que no se perdería ese festejo por nada en el mundo.

Cuando llegó la hora de partir, el burro comenzó a caminar con su amiga la liebre. En un momento se detuvieron porque el camino se dividía en dos. El burro pensó en tomar el de la derecha pero la liebre, astuta, le dijo:

–Yo soy súper rápida. Déjame atravesar ambos trayectos. Puedo hacerlo en pocos segundos y volveré a buscarte para ir por el camino más corto.

Al volver, la liebre le comentó que debían seguir por el camino de la izquierda. Pero, cuando una idea se le ponía en la cabeza a Eugenio, nadie ni nada podía hacerlo cambiar de opinión. Fue así que, terco como siempre, tomó el camino de la derecha. Demoró tanto en llegar que, cuando por fin lo hizo, ya no quedaba más comida.

Si eres terco, terminarás perdiendo más de lo que ganas.

Luciana Acuña

¿Qué enseña PRINCIPALMENTE esta historia?

- A Que hay que cuidar a los amigos.
- B Que hay que escuchar los consejos.
- C Que hay que tomar el camino más corto.